

LA UNIÓN CATÓLICA.

Periódico Bimensual Independiente.

EDITOR RESPONSABLE, La Sociedad "La Unión Católica."

REDACTOR Y ADMINISTRADOR, José M^o Sanchez G.

Hec est victoria que vincit mundum, fides nostra.
1^o Joan V, 4.

San José, domingo 1^o de Noviembre de 1891.

Ubi enim sunt duo vel tres congregati in nomine meo, ibi sum in medio eorum.
(Math. XVIII, 20.)

CONDICIONES.

Remitidos:—Cada centm. de columna... \$ 0-18
Id. Id. de intereses generales... 0-10
Avisos:—Cada centm. cuadrado (1 v.)... 0-01
Id. Por 3 meses... 25 cto menos.
Id. Por anualidad 50 cto "
Suscripción: { Número suelto... 0-10
Un trimestre... 2-00
La correspondencia debe dirigirse al Administrador.
"LA UNIÓN CATÓLICA" no responde de los manuscritos que se le remitan.

Administración:—CALLE 19, S., NOS. 153-159.

La Religión Católica Apostólica Romana, es la del Estado, el cual contribuye á su mantenimiento, sin impedir el libre ejercicio en la República, de ningún otro culto que no se oponga y la moral universal ni á las buenas costumbres [Artículo 51 de la Constitución Política.]
La enseñanza primaria de ambos sexos es obligatoria, gratuita y costeada por la Nación.—La dirección inmediata de ella corresponde á las Municipalidades, y al Poder Ejecutivo la suprema inspección.

[Art. 52 *ibidem*.]

Todo Costarricense ó extranjero es libre para dar ó recibir la instrucción que á bien tenga, en los establecimientos que no sean costeados con fondos públicos.

[Art. 53 *ibidem*.]

Todos los habitantes de la República tienen el derecho de reunirse pacíficamente y sin armas, ya sea con el objeto de ocuparse de negocios privados, ó ya con el de discutir asuntos políticos y examinar la conducta pública de los funcionarios.

[Art. 33 *ibidem*.]

Todos pueden comunicar sus pensamientos de palabra ó por escrito, y publicarlos por medio de la imprenta, sin previa censura, quedando responsables por los abusos que cometan en el ejercicio de este derecho, en los casos y del modo que la ley establezca.

[Art. 37 *ibidem*.]

Ninguna autoridad puede arrogarse facultades que la ley no le concede.

[Art. 16 *ibidem*.]

Los funcionarios públicos no son dueños sino depositarios de la autoridad. Están sujetos á las leyes y jamás pueden considerarse superiores á ellas.

[Art. 19 *ibidem*.]

He jurado cumplir y hacer cumplir la Constitución y las leyes de la República: solemne promesa, síntesis la más completa que puedo presentar en mi programa de Gobierno.

JOSÉ J. RODRÍGUEZ.

(Discurso inaugural de 8 de Mayo de 1890.)

CALENDARIO.

NOVIEMBRE.—Este mes tiene 30 días.

Dom. 1^o—LA FIESTA DE TODOS LOS SANTOS, llamada en los primeros tiempos, la fiesta de la santísima Virgen, reina de todos los mártires, san Benigno, obispo de Dijón, mártir, san Cesáreo, diácono y mártir.

Conjunción á las 12.57 del día. 1^a parte lluvias. 2^a parte variable.

Indulgencia plenaria.

Lun. 2.—La Conmemoración de los fieles difuntos, san Victoriano ob., santa Eustaquia, vg. y mr. y san Tobías.

Mar. 3.—Los innumerables mártires de Zaragoza, san Valentín, presbítero y mártir.

Miér. 4.—San Carlos Borromeo, ob. y cf., santa Modesta, vg., san Nicandro, ob. y cf., san Vidal y san Agrícola, mártires.

INTERESANTE.

Con el número 129 comenzó el 4^o trimestre del presente año. Rogamos á nuestros agentes y suscriptores el arreglo de las suscripciones pendientes y el envío de los fondos respectivos.

"LA UNIÓN CATÓLICA."

NOTICIAS

SOBRE LA INUNDACIÓN.

En Alcance á este periódico publicamos anteayer, en obsequio á nuestros favorecedores, naturalmente ansiosos de noticias fidedignas, el siguiente comunicado de nuestro correspondiente de La Unión.

CARTAGO.

Grande ha sido la tribulación de Cartago. No quisimos dar crédito á las noticias que vinieron á la Villa en orden á la triste situación de la ciudad, por la costumbre que reina entre nosotros de exagerar las cosas extraordinariamente poniéndolas fuera de la realidad; mas como aumentaban los rumores, determinamos ir en persona á observar de cerca el acontecimiento, si no en sí mismo, á lo menos en sus estragos. En todo el camino de aquí al puente de Taras, nada revelaba señales de catástrofe; pues el camino estaba firme y oreado; pero al aproximarnos al cauce del "Reventado" observamos el resto de la calle convertido en grande y temblorosa laguna de lodo espeso, arenoso y blanquecino. El comienzo de ella como á cincuenta metros más acá del Reventado, cuya corriente había desaparecido, servía de espectáculo á las gentes de á pie que en gran número habían ido á presenciar los efectos de la inundación, sin poder seguir adelante; de suerte que era muy poco lo que podían ver de la grandeza del desastre. Era fácil proseguir á caballo, procurando librarse del centro de la calle, cuya capa de lodo podía medir en algunas partes más de dos metros de espesor. Recorriendo así la laguna por las orillas de la calle, no era posible determinar dónde concluía, porque todas las calles y campos contiguos eran un continuo y profundo pantano de lodo. Tal era el aspecto que ofrecían las calles en que se bifurca el término de la calle principal, conduciendo respectivamente al panteón y á la ciudad. La llamada calle real de Cartago, vista desde el panteón, semejava una playa de mar encajonada entre los edificios laterales, que parecían sumergidos en espantoso tembladero.—Igual era el aspecto de las demás calles longitudinales de la población.—El río Molino, saliendo impetuosamente por puertas y ventanas de las casas, se lanzaba como desesperado hacia el Sur, convirtiendo en caudaloso río la calle que va á la finca de don Benjamin Piza. Torrentes más ó menos impetuosos cruzaban del mismo modo las calles, dirigiéndose á la

Arenilla, al Tejar y á la Agua Caliente. Este último barrio ha sufrido, según cuentan, grande y dilatada inundación. Las calles transversales de la ciudad, contándolas al Occidente desde la calle anterior al templo de San Nicolás, en la cual se encuentran y fueron inundados el mercado, las casas de la estación del ferrocarril y otros muchos edificios, están convertidos en verdaderos cauces de ríos, y de ríos violentos. En todo su trayecto presentan canchilones, despeños, grietas, socavas é irregularidades más ó menos grandes y profundas. Sus casas atropelladas por pedrejones y gruesos troncos de árboles, parecían azoradas y confusas. Verdaderamente aterradora debió haber sido la inundación en su crecimiento. La mitad de Cartago sería semejante á un mar agitado que envolvía en sus olas los edificios, amenazando tragarlos. Contemplando los estragos desde el punto en que estaba la turbiná que movía la máquina de la luz eléctrica, forma uno mejor idea de la devastación. El pequeño cauce del Molino aparece allí convertido en anchurosa playa de distantes riberas, cuya formación ha debido ir acompañada de rápidas fracturas y abrimientos de terreno. Un nuevo y profundo canchilón ha venido á reemplazar el antiguo cauce del Molino. El vestigio de algunas calles está completamente borrado. Los pórticos se han transformado, unos en desiertos de piedra, palos y arena, y otros en tembladeros que parecen cráteres de volcanes. Unas casas están hundidas á considerable altura de sus paredes, otras socavadas por el río, cuyas aguas hendieron y rajaron la tierra á orilla de ellas; y, en general, las llanuras se ven como un grande espejo negro de siniestros resplandores. Es esto lo que pudimos observar en nuestro paseo á Cartago. En cuanto á desgracias personales, nada podemos decir, porque no estamos dispuestos á creer lo que cuentan, y, además, el pánico no permite saber pronto lo ocurrido á este respecto.—Habiéndose verificado de día la inundación, no serán muchas las personas que han perecido; pero sí son en gran número las que sufren y lloran la pérdida de sus casas, sin encontrar suelo seco donde reclinar su cabeza.

Las noticias que suelen difundirse en estos casos parecen producidas expresamente para aumentar el terror y la consternación. Quién dice que el Volcán de Cartago está disolviéndose en agua; quién que el agua derramada en corrientes por la población es apenas la que ha rebalsado de una enorme presa; quién que el agua está surgiendo á borbotones y con ímpetu destructor, del interior de la tierra á la superficie. Nuestro deber es limitarnos á presenciar los efectos de la catástrofe, dejando á comisiones in-

vestigadoras la averiguación de las causas.

Aquí en Tres Ríos hubo también el martes á las siete de la mañana, una gran creciente del río Chiquito, la mayor de que se tiene noticia desde hace cincuenta años. El agua subió á la superficie del puente, cuyos cimientos han quedado falseados. El agua del mismo río trasbordó por la calle de la Verbabuena, y vino desde allí en impetuosa corriente, atravesando la calle de San Rafael, inundando varias casas y descendiendo por la llamada Calle Vieja á unirse con el mismo río. Las peñas que sostenían una gran viga que servía de puente, fueron desbaratadas. Se ignora el paradero de la viga. La casa de la señora María Ramírez, á pesar de estar bastante apartada del río, estuvo en gran peligro. La creciente arrastraba restos de animales ahogados, gruesos y largos troncos de árboles corpulentos, trechos de cafetales; pero no dejó aglomeración continua de lodo como en Cartago, ni causó desgracia personal.

La Unión, Octubre 29 de 1891.

EL CORRESPONSAL.

TELEGRAMAS DE CARTAGO.

Recibido en San José el 29 de Octubre de 1891, á la 1 p. m.

LIC. DON JOSÉ J. RODRÍGUEZ.

El tiempo está aquí muy bien. He visitado con los ingenieros Matamoros y Tessier el curso del Reventado hasta más de tres kilómetros arriba, encontrando á nuestro modo de ver la causa del siniestro que tan alarmado tiene al público. Consiste en una inmensa presa que entré dos rocas se formó á tres kilómetros de distancia de esta población, debido á lo cual se hizo una laguna que al romper la resistencia que la presa hacía, arrastró una inmensa cantidad de agua mezclada con piedras, lodo y palos, inundando la cuarta parte de la población de Cartago, en lo más bajo, que se extiende entre San Nicolás y la Estación del Ferrocarril hasta el Río Reventado de Taras, habiendo causado sus principales daños en la faja de terreno de Norte á Sur, en dirección del Hospital. No se tienen más noticias de muertes que las de tres niños de dos, cuatro y diez años, y dos mujeres. Los trabajos están organizados con toda actividad y plan científico para desaguar y limpiar la población.

Espero que de aquí á mañana ó pasado mañana haya paso en todas las calles y el río corra por su cauce natural. Todas las probabilidades indican que por ahora no se repetirá el siniestro. Salgo en este momento acompañado de los dos ingenieros para el volcán Irazú á fin de averiguar de una manera definitiva si hay peligro en una laguna que existe en aquella localidad. Los otros informes que se han dado respecto de mal olor y muertos son falsos.

Su amigo.

P. J. VALVERDE.

Recibido en San José el 29 de Octubre de 1891, á las 3 p. m.

SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA.

La limpieza de la ciudad se ha principiado con una actividad recomendable. Las juntas de socorro trabajan asiduamente y se han distribuido entre sus miembros labores determinadas para expedir más la multitud de atenciones que á cada momento surgen. El peligro, según el decir de personas conocedoras de la parte de donde provino el desastre, se ha alejado.

El Gobernador,
ALEJANDRO GUZMÁN.

Recibido en San José el 29 de Octubre de 1891, á las 3 p. m.

SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA.

Trabajos en orden. Restos animales pocos en el poblado; cuatrocientos hombres, más ó menos, trabajando; agua sobre la ciudad no corre. La comisión exploradora salió para la laguna del volcán, y con ellos fué el Doctor Valverde.

El Subsecretario de Guerra,
MANL. L. BRENES.

Recibido en San José el 29 de Octubre de 1891, á las 4-20 p. m.

LICENCIADO DON JOSÉ RODRÍGUEZ.

El fango está tan suave que hemos renunciado á la idea de sacarlo en carretas; sería trabajo impropio. Hemos empezado por descubrir todos los desagües del centro de las calles, á fin de facilitar la corriente de aguas que sin duda, y como es su acertado pensamiento, arrastrará gran parte del lodo líquido. Los despojos animales que vayan apareciendo, es nuestra intención incinerarlos en los mismos sitios. Comprendemos la fuerza de su indicación. El agua corre en gran volumen sobre la parte más baja de la ciudad, ó sea el antiguo cauce del Molino. Haremos por traerla de nuevo á la ciudad para que nos ayude á arrastrar el lodo y lavar las calles. Hoy han trabajado cerca de mil hombres. Todos están dispuestos á cumplir su deber.

La venida del señor Ministro de Hacienda ha dado grande empuje á los trabajadores. Don Pánfilo y sus compañeros se han multiplicado, estando en todas partes y donde quiera dictando medidas que como supremas, reciben inmediata ejecución. Militarmente hay 312 hombres trabajando. Don Pánfilo, el Gobernador de esa y los Ingenieros, después de dejar aquí completa la organización, han partido á las dos y media para el volcán, de donde se tienen noticias contradictorias. Nos favorece el buen tiempo. Seguiré informándole durante la ausencia del señor Ministro. La población está cada vez más grata al Gobierno por su ayuda y auxilio.

Su affmo.
MANUEL ARAGÓN.
(Del Alcance á La Gaceta nº 251.)

TELEGRAMAS ORIGINALES.

Recibido en San José el 30 de Octubre de 1891, á las 11 a. m.

REDACCIÓN DE "LA UNIÓN CATÓLICA."

El número de personas ahogadas no se sabe, la inundación ha sido terrible desde el barrio de Taras hasta la plaza de la iglesia de San Nicolás.

GERARDO ABARCA.

Recibido en San José, el 30 de Octubre de 1891, á las 8-40 p. m.

Incalculables los daños de la inundación. Como nueve ahogados. Con ingeniero Chavarria estuve en Agua Caliente. Allí lodo ha llegado á tres metros y medio dejando á varias familias sin hogar.

P. N. GUTIÉRREZ.

DE SAN ISIDRO.

Nuestro corresponsal nos dice:

Grande es la pena y angustia que nos ha causado la triste noticia de que han perecido algunas personas, á consecuencia de la inundación causada por el temporal.

Aquí, á Dios gracias, no ha habido que lamentar ninguna muerte. Pero me permitiré darle una ligera idea de los daños ocasionados por el río Virilla el 27 del corriente. El martes como á las 6½ de la mañana salió de madre dicho río, y no cabiendo la enorme cantidad de agua por el ojo del puente, derribó á éste.

Nuestro estimable amigo don José María Umaña tuvo una considerable pérdida; pues el río le derribó una hermosa casa de curtiembre que estaba situada en las márgenes del mismo río, perdiendo á consecuencia de esto un número considerable de pieles.

Del mismo modo rompió el río una presa de ladrillo, bien construida, por medio de la cual se proveían de agua nuestros vecinos de Guadalupe.

Además, muchos deterioros han sido causados en las sementeras.

Por ahora, tratan los vecinos de construir un puente de madera para la comunicación, mientras se manda pedir uno de hierro al extranjero.

Tocante á las limosnas para los pobres que han experimentado daños, haré el esfuerzo de recoger cuanto pueda.

Quedo &c.

JUAN RAFAEL QUIRÓS R.

Recibido en San José el 30 de Octubre de 1891, á las 5 p. m.

Licenciado don José J. Rodríguez.

En este momento he llegado de mi excursión al Irazú. Me acompañan los Ingenieros Matamoros y Tessier. Recorrimos los cerros del Irazú sin encontrar nada de particular en ellos. Visitamos la laguna del derrumbo que era la que tenía alarmada á la población y tampoco había nada de nuevo. Como á dos mil varas al noroeste de la laguna en uno de los cerros que principian á formar el del volcán Irazú hubo un gran derrumbo, en el cual nació un río nuevo y éste, al formarse su cauce, fué haciendo presas y al ceder éstas arrastraban árboles, piedras y tierra que cayeron al río Reventado, siguiendo su curso, y como á tres mil varas de Cartago formó la presa de que ya le di cuenta y que al ceder causó tantos daños. Todos hemos venido bien y esta noche seguiré para ésa, si Ud. no dispone otra cosa. No hay absolutamente peligro.

Su amigo,

P. J. VALVERDE.

(De El Partido Constitucional.)

COLABORACION.

Segunda enseñanza.

INCONVENIENTES DEL MÉTODO SIMULTÁNEO.

II.

"Hasta aquí hemos considerado el método simultáneo como opuesto á la condición de la naturaleza humana y á los más elementales principios de la sana pedagogía: vamos ahora á juzgarle por sus resultados, pues nunca un árbol bueno produce frutos desabridos y acedos, como ni tampoco un árbol malo los da dulces y agradables.— Acerca de este punto hizo muy justas observaciones el Rector del Colegio Nacional de Santiago del Estero en su informe de 1878, y creemos conveniente trasladarlas en este capítulo, porque el empleo oficial de su autor y "la experiencia de su larga carrera en el profesorado" añaden mucho peso á los argumentos con que las funda: "Si Cervantes, dice, con su inmortal Don Quijote de la Mancha, lleno de profunda filosofía, se propuso por medio del ridículo... acabar con la manía de leer libros de caballería ó novelas, que hicieron perder el juicio á su héroe; también Cadalso, cerca de dos siglos más tarde, parece se propuso

con estío semejante, aunque sin igual talento y conocimiento de la lengua castellana, acabar con otra manía de su tiempo, que, á pesar de haber transcurrido ciento treinta y seis años, es la misma de nuestros días, es decir, acabar con este método de la enseñanza simultánea de muchas ciencias á la vez, con su obra...: *Eruditos á la violeta ó curso completo de todas las ciencias, dividido en siete lecciones para los siete días de la semana*, en obsequio de los que pretenden saber mucho estudiando poco... La experiencia cotidiana muestra á los que se dedican concienzudamente á la pedagogía que *la enseñanza simultánea individual de varios ramos científicos*, como hoy se acostumbra y que desgraciadamente ha adoptado el Plan de Estudios, no da sino resultados muy menguados, formando únicamente los eruditos de Cadalso, ó los filosofastros de Bacon, audaces, charlatanes, que á las letras sólo sirven de escarnio; porque ello es cierto que *quien mucho abarca, poco aprieta*, "pluribus intentus, minus est ad singula sensus"... Enseñando y estudiando muchas materias á la vez, la imaginación se disipa, la atención se enerva, la razón se cansa y la reflexión abrumada huye. La memoria es la única que trabaja, pero de mala gana y reteniendo muy poco, y sólo por el momento. Este método no puede formar sabios, no puede dar hombres fuertes en ninguna ciencia; no da sino vulgaridades, enciclopedistas embrionarios, hombres adocenados sin verdadera instrucción. Ni puede ser de otra manera, porque aun cuando los que así estudian tengan un gran *capital* de talento, tanto lo ramifican, tanto emprenden y tanto lo exponen, que no paran hasta hacer una bancarrota." (1).

Estos deplorables efectos de la insulsa mezcla que el método simultáneo hace de las materias científicas y literarias se echan de ver más á las claras en la literatura y lengua patria, sobre la cual ejerce de un modo particular su dañosa influencia cuando, como entre nosotros sucede, obliga á estudiar varias lenguas extranjeras antes de que los niños tengan conocimientos profundamente arraigados del propio idioma. Porque si un hombre, aun después de acabada su formación literaria, se resiente tanto del estudio de otras lenguas, que á medida que se dedica más á ellas va perdiendo la pureza en las expresiones y la corrección en los giros de la suya nativa; con mayor razón ha de verificarse esto en un niño ó en un joven que no ha adquirido todavía el hábito de bien hablar, y en los cuales por lo tierno de su edad son más duraderas las impresiones buenas ó malas que reciben. No somos en verdad enemigos del estudio de lenguas extranjeras, como alguno podría temerariamente prejuzgar; pero por el honor de la cultura nacional y de las letras argentinas, desearíamos que no se diese cabida á su enseñanza en aquellos años en que desvirtúa, estraga y corrompe la formación literaria, ó que no figurase por lo menos en calidad de ramo obligatorio para todos, sino como de mero adorno.— Alegan algunos que en un país donde tanto abundan los extranjeros es indispensable muchas veces entablar relaciones con ellos en sus propios idiomas, para lo cual conviene en gran manera saber expresarse en los que más comúnmente se usan. Dado caso que así hubiese de hacerse, todavía nos parece que con recorrer al vuelo algunas leccioncillas de esos textos que suelen decorarse en nuestros colegios y con traducir algunas páginas de un libro, no hemos formado muchos jóvenes capaces de sostener conversación tirada con el más rústico patán que haya arribado á nuestras hospitalarias playas. Y por otra parte, ¿no sería más cuerdo y más patriótico poner á los extranjeros en la precisión de hablar el idioma del país que ha de ser la patria de

sus hijos, contribuyendo así á fundir en una masa general todo elemento extraño y hacer que desaparezca esa confusión de lenguas que reproduce en nuestra República los tiempos de la Torre de Babel? Otro de los pretextos con que suele defenderse el estudio de idiomas extraños se funda en las necesidades del comercio. Convenimos en que para la carrera comercial es de suma utilidad tal estudio; pero insistimos en que los estudios ordinarios no bastan para habilitar á un joven en el manejo expedito y seguro de tres lenguas tan diversas; y creemos además, que no es equitativo obligar á toda la juventud que quiere educarse, á emprender los estudios especiales propios de una profesión bastante ajena al movimiento de las ciencias y de las letras, teniendo que renunciar en esto á la instrucción fundamental que tenía el derecho de exigir y que iba á buscar en los Colegios. Más acertado nos parece disponer que los jóvenes que hayan de dedicarse al comercio, ó tengan particular afición á estos idiomas, vayan á estudiarlos en establecimientos especiales, en donde con la práctica de hablarlos constantemente sacarán en poco tiempo más provecho que en los colegios comunes durante largos cursos. Por fin, no faltan quienes recomienden el estudio de las lenguas extranjeras para leer las obras de ciencias que se escriben en otras naciones. Desde que se ha abandonado el idioma común de los sabios y cada autor se vale del suyo propio, hay sin duda utilidad en conocer los idiomas en que más comúnmente se dan á luz escritos de este género; pero no existe verdadera necesidad. Por que no todos los que han seguido los estudios de la segunda enseñanza han de dedicarse á leer estas obras; ni andamos tan escasos de ellas en nuestra lengua como algunos bibliófilos de baratillo quieren suponer; pues quien conozca todas las obras científicas, ya originales, ya traducidas, que corren en castellano, á buen seguro que no habrá menester estudiar lenguas extrañas para poseer con bastante perfección las ciencias.

La importancia que desde algunos años se quiere dar entre nosotros al estudio simultáneo de la lengua nacional con el de otras extranjeras nos ha obligado á extendernos acerca de este punto, disipando con sucintas indicaciones algunos reparos que suelen comúnmente oponer ciertos políglotos mal avenidos con estudios más serios y profundos, en los cuales no pocos de ellos han experimentado que se les muestra esquivada la fortuna.

Para concluir este artículo dejando bien deslindado el alcance de nuestras opiniones, haremos notar que deben distinguirse cuidadosamente dos períodos en la enseñanza secundaria, como más adelanté se explicará: en el segundo período que llamamos filosófico no hay inconveniente alguno en que se cursen juntamente con la filosofía racional las matemáticas y las ciencias naturales, porque estas materias guardan recíproca analogía, y así las unas como las otras suponen la inteligencia suficientemente adelantada en su desarrollo. Empero el primer período, que es el literario, toma la mente del niño en un estado muy tierno y está destinado á formarla y prepararla con todo esmero: cualquier desacierto cometido en esta época ejercerá un fatal influjo en toda su carrera, y por esto sostenemos que es precaución muy prudente evitar entonces, más que nunca, la multiplicidad de maestros y la simultaneidad de materias heterogéneas, cuales son las letras y las ciencias. Son en efecto diametralmente opuestas las direcciones hacia las cuales atraen el ánimo del joven estas dos clases de estudios: porque las letras excitan la imaginación y las ciencias la refrenan; las unas exaltan y encienden el entusiasmo, las otras lo apagan y amortiguan; aquéllas inflaman los afectos y el sentimiento, éstas todo lo miden y compasan con la fría y severa rigidez del raciocinio. Así que, cuantos pretenden hacer amalgama de entram-

[1]—Memoria del Departamento de Instrucción Pública, presentada al Honorable Congreso de la Nación en sus sesiones del año 1879, págs. 436—438.

bas clases de estudios malogran las partes de la mezcla y ponen obstáculos insuperables a la formación del buen gusto literario, que no es fácil adquirir una vez pasada la primavera de la vida, en la cual trasciende todavía la naturaleza para el alma candorosa del joven aquel perfume delicioso de lo bello que embriaga el ánimo con suaves delicias. Sobre este forzado maridaje de ciencias con letras, contraído por obra y gracia del método simultáneo, dió Mr. Gladstone, actual jefe del partido liberal inglés, una respuesta categórica que resume en breves palabras toda la cuestión.—Consultado en cierta ocasión, por los comisionados de la Reina, acerca de la instrucción secundaria, contestó con una carta en la cual se declaraba decididamente á favor de la instrucción clásica en las grandes escuelas de Inglaterra, añadiendo en seguida: "Esta es una cuestión de principios, en la cual lo peor que puede hacerse es venir á una transacción. No siendo posible dar una instrucción secundaria clásica y científica á la vez, es preciso decidirse á dar en todas las escuelas preeminencia absoluta á uno de estos dos géneros de cultura. Querir los dos juntamente conduce á no obtener ni uno ni otro." (2).

GACETILLAS.

Actos oficiales.

—Por fallecimiento del señor don Leovigildo Castro, ha sido nombrado, por acuerdo de 29 de Octubre, Secretario de la Gobernación de Alajuela don Rodolfo Ardón.

—En la misma fecha fué nombrado Jefe Político de Las Cañas don Ramón Marroquín.

—Por acuerdo del 16 de Octubre se ha aprobado el detalle levantado para composición de caminos en Palmares.

—Las Gacetas números 252 y 253 del 30 y 31 de Octubre contienen varias disposiciones generales de la Secretaría de Fomento para la formación del Censo de la República.

El Ilustrísimo y Reverendísimo señor Obispo se halla de regreso en esta capital desde ayer tarde.

En el Bolsón, á las 2½ de la mañana y por unos pasajeros que llegaron de Liberia, supó Su Señoría las desgracias ocurridas en Cartago; y resolvió trasladarse al interior sin tardanza, llegando hoy á las nueve de la mañana á Alajuela.

El Ilustrísimo señor Obispo está deseoso de visitar á Cartago. Si no pudiese hacerlo hoy mismo á causa de la festividad de Todos los Santos, irá sin duda mañana.

Suscripción. Por falta de espacio no publicamos hoy la lista de las personas que hasta ahora han tenido á bien contribuir, por iniciativa de "La Unión Católica", para las víctimas de la inundación de Cartago. Lo haremos en nuestro próximo número.

"El Partido Constitucional" del 30 de Octubre registra una carta del señor Presbítero don O. Zill Desilles. En cuanto á los cargos que en él se hacen al Redactor de este periódico, no necesitamos justificarnos; bastará que nuestros lectores se sirvan ver de nuevo lo que respecto del autor del remitido hemos escrito; y en cuanto á LA UNIÓN CATÓLICA, sus tendencias y su acción son bien conocidas, y están al abrigo de recriminaciones.

"El Heraldó". Nos place que este colega, aunque no sea más que por no entrar en *díes y díes* con LA UNIÓN CATÓLICA, haya sentido reblandecerse tanto el corazón con los desastres de Cartago, que sólo desee "poner los medios para facilitar patrocinio á los que allá sufren,

buscar y dar limosna ó auxilio á los pobres cartagineses, y correr á puntapiés la mala voluntad".

Esto debería hacer siempre *El Heraldó*; y deseamos que perseverando en tan cristianos propósitos, no vuelva á ocurrirle la idea de hacer gratuitas ofensivas apreciaciones de documentos siempre dignos de respeto, como lo son las pastorales de los obispos.

Plácenos también que haya dicho *El Heraldó* que "Jesucristo fué dulce y paciente, menos con los fariseos, falsos doctores de la ley"; porque así reconoce *El Heraldó* la razón con que defendemos nuestra religión, no por venganza ni odio á sus detractores, sino por aversión á sus errores, sin que á veces nos sea dable mostrar *dulzura y paciencia* con los que pretendiendo sin embargo ser cristianos, hacen escarnio de la Iglesia y quieren proscribir sus sublimes enseñanzas.

Respecto á la obra de socorrer á nuestros hermanos de Cartago, nos permitimos hacer observar á *El Heraldó* que en nuestro número del jueves 29 de Octubre hicimos el correspondiente llamamiento, habiéndonos permitido invitar á la vez á nuestros colegas de la prensa que hasta entonces no habían dicho palabra sobre el particular.—No siendo diario nuestro periódico, no pudimos hacerlo antes.

Por lo demás, nos complace sobremanera ver que todos los periódicos hayan querido demostrarse caritativos con nuestros infortunados hermanos de Cartago.

"La República", para demostrar una vez más los sentimientos que la devoran (creemos que no podría decirse con propiedad que *la animan*), dice que LA UNIÓN CATÓLICA no ha iniciado medida alguna caritativa en favor de los que sufren con motivo de la inundación de Cartago, y que ignora el paradero del Ilustrísimo señor Obispo.

Nuestros lectores, á quienes dimos cuenta en nuestro n.º 136, de la partida de Su Señoría Ilustrísima para el Guanacaste, y que están al corriente de la excitación que hicimos en nuestro número anterior, "en favor de las víctimas de la inundación de Cartago" juzgarán de la conducta de *La República*.

¿Y qué ha hecho ella? Mucho nos holgaría que *La República* se empeñase en emularnos á tal extremo que pudiese servirnos de maestra en la práctica de la caridad cristiana.

FOLLETIN.

PEQUEÑECES

Por el P. Luis Coloma, S. J.

(Continuación).

Esta ilustre salvaje civilizada era la Excma. señora doña Francisca de Borja Solís y Gorbea, Condesa de Albornoz, Marquesa de Catañazor, dos veces grande de España por derecho propio, y Marquesa de Villamelón, y de Paracuéllar, con otra grandeza, por el héroe de la batalla *navo-terrestre* de Cabo Negro, su ilustre marido.

Pero por una de esas excepciones que apartan en algo al individuo de las reglas generales del tipo, para constituir en él un carácter propio, tenía la Condesa un pudor especial; un extraño pudor, que pudiera muy bien llamarse el pudor de su marido. Porque lejos de ser este matrimonio como tantos otros de su clase, la pareja de perros que se esfuerzan por andar tan apartados, como permite la trahilla harto elástica que los une, veíaseles por el contrario siempre juntos en todas partes, abrumando él á ella con cariñosas atenciones, recorrespondiendo ella á él con monadas de niña tímida, de candorosa colegiala cuyo encantador *enfantillage*, sobrepuesto á su desvergonzado cinismo, traía á la imaginación el extraño fantasma de un caribe bebiendo en delicadísima copita de cristal de Bohemia, poqui-

to á poco y sorbo á sorbito, espumante sangre caliente; de un antropófago que con tenedor y cuchillo de brillantísima plata, se comiese con la mayor pulcritud posible un *beefsteack* de carne humana.

Villamelón, sin embargo, había realizado su ensueño; porque su esposa prolongó su estirpe añadiéndole un niño y una niña, y la renta de él, que según su frase, daba para comer, se unió á la de ella, que daba á su vez para cenar: para comer y cenar, se entiende, con todas las opíparas reglas del arte, porque Villamelón honró siempre su precocidad dentrificadora y el trinchante de oro macizo, regalo de su augusto padrino, siendo glotón á la vez que gastrónomo, *gourmand* á la vez que *gourmet*; un tonel sin ondo en cuanto á la cantidad de lo que bebía y engullía, y un inteligente Brillat-Savarín en cuanto á la calidad y modo de lo que engullía, sordo siempre á los clamores de la indigestión, que de cuando en cuando se encargaba de predicar moral á su estómago.

La esposa, por su parte, era también feliz: zambullida en su desvergüenza, como los héroes griegos en la Estigia, habíase hecho como ellos invulnerable, y con su audacia infinita y su cínica travesura femenina, lograba el único fin de su vida, natural anhelo de su vanidad inmensa: sobreponerse á todo el mundo, ser siempre la primera, y lograr que todas las lenguas le rindiesen vasallaje, ocupándose constantemente para bien ó para mal, que eso poco importaba, de su persona y de sus cosas. De ella hubiera podido decirse lo que de cierto personaje dijo un escritor elegantísimo: "Si asiste á una boda, quisiera ser la novia; si á un bautizo, el recién nacido; si á un entierro, el muerto."

Y aunque nadie hubiera podido explicar la razón de ser de esta supremacía, que gozaba Currita en la corte, sin embargo, con esa vergonzosa condescendencia para el escandaloso, que es á nuestro juicio el pecado capital de la alta sociedad madrileña, y el origen y fuente de sus deformidades, todo el mundo, desde el caballero cumplido hasta el tahir elegante, desde la dama honrada hasta la hembra sin decoro, se sujetaban á ella de modo más ó menos directo, sin dejar por eso de proclamar que en belleza la aventajaban todas, en alcurnia la igualaban muchas, en riqueza á la superaban bastantes, y sólo en audacia y desvergüenza caminaba siempre la primera. ¿Sería, pues, ésta, la razón de ser de aquella supremacía? ¿Será que á fuerza de ver refinado el vicio y respirar la atmósfera del escándalo, llegan ciertas sociedades á la aberración de aquellos pueblos bárbaros que prestan su homenaje más profundo y su culto más entusiasta al ídolo más monstruoso? . . .

Límitémonos á indicar el hecho sin tratar de analizarlo, y veamos lo que hizo Currita aquella tarde en casa de la Duquesa de Bara.

Esta se había medio incorporado en su asiento, y Currita llegó hasta ella saludando á derecha é izquierda al són del himno de doña María Victoria, repitiendo siempre con su cándida risita:

—¡Gracias! ¡gracias, amado pueblo! . . .
—*A tout seigneur, tout honneur!*—le dijo la Duquesa devolviéndole sus besos.

Agrupáronse todos en torno de Currita, que se había sentado junto á la Duquesa, desairando una taza de té que le ofrecían: pidió en cambio una copita de Whysky, porque era de rigor en aquel tiempo, entre algunas damas elegantes, que pretendían formar el cogollito de la *creme*, fumar y empear de lo lindo, con mucha distinción y gracia. El respetable Butrón le ofreció un cigarro.

—¡Ay no, no,—dijo ella con su melodiosa vocecita; eso es paja. Dame tú uno más fuerte. Gorito. . .

Y mientras Gorito le daba un veguero, capaz de tumbar de espaldas á un sargento de caballería, y lo encendía ella pulcramente con una prosaica cerilla, le dijo la Duquesa:

—Pero vamos, mujer, cuenta, cuenta. . .
—¿Y qué he de contar yo,—dijo ella entre dos chupadas, si veo que lo saben ustedes todo? . . .

—¿Pero es cierto?—preguntó Butrón azorado.

—¡Ciertísimo!—replicó con énfasis Currita.

El peludo Butrón levantó ambas manos al cielo, la Mazacán pasó por la horrorizada concurrencia una mirada de triunfo, y la Duquesa, irguiéndose iracunda, exclamó violentamente:

—¿Y lo dices con esa frescura? . . . ¿Y tienes valor para venir á decirlo aquí, en mi casa? . . .

Currita pareció quedarse sorprendida, casi espantada, y paseando por todo el auditorio sus claros ojos admirablemente azorados, dijo con el tonillo lastimero de una niña á quien amenazan con azotes:

—Pero entendámonos. ¿Qué es lo que ustedes saben? . . .

—Que estás nombrada Camarera mayor de la Cisterna,—dijo Isabel Mazacán con todos sus bríos.

Currita pensó desmayarse.

—¿Yo?—dijo con la ruborosa indignación de una virgen de cuya virtud se duda. ¿Y ustedes lo han creído? . . .

—¡Nadie, nadie!—exclamó Butrón soltando el resoplido inmenso de un gigante, á quien quitan de sobre el pecho una montañita. Nadie ha dudado ni por un momento de tu lealtad, hija mía querida; y cree que . . .

—¡Jesús, señor, qué gentes! . . . ¿qué lenguas! . . . ¿Qué modo de tergiversar hasta lo más sencillito!—decía Currita con voz debilitada.

Y enjugándose con su finísimo pañuelo una lágrima, que falsa ó verdadera apareció en sus ojos, dejaba ver al descuido la bellísima flor de lis que traía en el pecho, y una magnífica pulsera de oro, en que con gruesos brillantes se leía incrustada la cifra de Isabel II.

—El caso no puede ser más sencillo,—prosiguió con aquella suave vocecita que jamás dejaba un mismo y pausado tono. Ayer, en el Consejo, trataron del nombramiento de Camarera; porque la verdad es que la posición de esa pobre Cisterna, no puede ser más desairada. . . Pues nada, hija; el Ministro de Ultramar (1) tuvo la ocurrencia de proponer que me hicieran á mí la oferta.

—¡Indecente!—gritó Leopoldina Pastor. ¿Y tu marido no le ha dado ya una estocada? . . .

—Bien la merece; pero después de todo, el pobre Fernandito es quien tiene la culpa,—continuó Currita con aire de paciente esposa. Se empeñó en que su amigo Juanito Velarde había de ser Secretario particular de D. Amadeo; habló al Ministro, éste le ayudó, y envalentonado con eso, se ha atrevido á tanto el señor Ministro. . . Lo que yo le decía á Fernandito; si le das el pie á esa gente, se tomarán la mano. . . En fin, hija, el Presidente del Consejo en persona estuvo á hacerme la propuesta. . . Por supuesto que yo no lo recibí; Fernandito se entendió con él, y tuvieron una cena! . . . Yo, muerta de susto, porque creí que lo iba á plantar en la calle, y acabaría la cuestión á tiros. . . En fin, se fué por donde había venido, con las orejas calientes, y sabe Dios lo que en venganza dirán de mí ahora. . . Esto ha sido todo: por eso, cuando al entrar oí el himno y vi el saludo de Gorito, creí que era una broma que ustedes me daban. . .

(Continúa.)

(1) Advertimos desde luego al lector, que ni en este ni en ninguno de los personajes que se presentan en los sucesos episodios históricos de esta novela desempeñando cargos oficiales, se ha querido retratar ni aun siquiera aludir á los que realmente hubieran podido ocupar aquellos cargos en la época á que nos referimos. Por más que existen en dicho ciertas personalidades de serenos simpáticas, nos impusieron á lo menos compasión, y al fugarse sin piedad á la y al escudarlo, nos guardamos muy bien de ensañarnos con persona alguna determinada, á que puede el atreptamiento haber colocado ya al abrigo de toda censura. Con esta razón que Cervantes podemos decir nosotros. *Jesús, señor, qué gentes!*

ANUNCIOS.

SAN CARLOS.

A las doce del día once de Noviembre se rematará, en el Juzgado primero civil en 1ª Instancia de esta provincia, un terreno de (1000) mil manzanas, situado en las márgenes del río San Rafael, á corta distancia del muelle de San Rafael. Otros detalles se encuentran en el aviso de remate publicado en la Gaceta Oficial del 18 y 20 del corriente.

Tambien puede dar informes el señor don F. F. Hermann.

3—1

Octubre 30 de 1891.

Botica

Francesa.

PARQUE CENTRAL.

San José. C. R.

Apartado: 375.

Cable: HERLEDON.

Costa Rica.



PROPIETARIOS:

Hermann y Zeledón,

Químicos y Droguistas.

Correspondencia en Inglés, Alemán, Español y Francés.

MARCA INDUSTRIAL.

Entre los muchos artículos que hemos recibido últimamente enumeramos los siguientes:

Píldoras y Jarabe de Blancard. Gránulos de Crosnier para la Tisis, Bronquitis, Catarros, Tosferina, etc. Carbón de Belloc. Alquitrán de Guyot. Rob depurativo de Lafecteur, y el mismo yodurado. Vino Aroud de carne, y el mismo ferruginoso. Vino de Bellini con Quina y Colombo. Polvos y Pastillas de Paterson. Pastillas de Dethan. Quina Laroche. Elixir y Polvos dentíficos de Gillés. Jabón de afrecho. Píldoras purgantes de Dehaut. Granos de salud del Doctor Franck. Píldoras de Hierro y Pepsina de Hogg. Vino de San Rafael. Vino febrífugo de Seguin. Jarabes de Laroze. Elixir de Antipirina de Laroze. Elixir Grez clorhidro-péptico, el gran remedio contra dispepsia, indigestiones, etc. Licor de laprade de Albuminato de Hierro. Vino de Peptona de Bayard. Fosfato de cal gelatinoso. Collares electro-magnéticos de Royer para la dentición de los niños. Confitas vermífugas de Royer, un nuevo y magnífico remedio contra las lombrices. Grageas de lactato de hierro de Gellis y Conte. Grageas y Ergotina legítima de Monjean. Cápsulas gelatinosas de Mothes, gran variedad de combinaciones; id. de Raquin con muchas combinaciones nuevas. Regiatorios de Albespeyres. Cigarrillos antiastmáticos de Barral. Gran surtido de perfumería de Pinaud, Coudray, etc., incluyendo Cosméticos, Jabones, Esencias para el pañuelo, Aceites finísimos para el pelo, Motas, Polvos y Coloreres. Píldoras de Holloway, de Cockles, de Beecham, de Seigel. Canforina de Locke. Gelatina de Nelson. Alimento para los niños de Mellin. Sal de frutas. Citrato de Magnesia. Clorodina. Jarabe curativo de Seigel. Maná canelón. Carbonato de magnesia. Incienso, y el mismo compuesto para iglesias. Opió negro. Aceite de castor.

Por arreglo especial con los fabricantes de la Inyeccion Brou, podemos ofrecer este artículo en condiciones más favorables que nunca, tanto al por mayor como al menudeo. Su eficacia y fama es tan conocida que no requiere otra mención, pero hasta ahora su precio ha sido un serio inconveniente, que creemos desde luego retirado con los precios que registrarán desde ahora en adelante.

Hermann & Zeledón.

Vendo una casa regular y en buen punto para comercio, en la villa de Palmares, situada por la calle del Comercio, á 25 varas de la plaza, al Sur.

Matías Fernández.

ALEJANDRO MONESTEL & Ca.

(Antes Cleto Monestel.)

Hemos recibido calzado para señoras y niños, ropa interior para señoras; zarzas, gasas caladas, frazadas blancas para niños y otros varios artículos.

PARA LOS SEÑORES CLÉRIGOS:

Bandas lana y de seda, sombreros, cordones de oro para cíngulo y manípulo; vinos legítimos para consagrar, de tres distintas clases, en cajas y en barriles, y un vino tinto superior, para mesa, cuya pureza garantizamos.

Viacrucis y estampas con marco, por la mitad de su precio.

San José, Junio 8 de 1891.

Manuel A. Serrano C.

ha trasladado su tienda á la calle del Tranvía, local nuevo de don Francisco Aguilar B.

Cartago, Octubre de 1891.

10—3

Imágenes DE TODA CLASE Y TAMANO

me hago cargo de traer de Quito todas las que se me encarguen, con la seguridad que son mejores y más baratas que las que hasta hoy se han traído de otras partes. Pues es sabido que en ese lugar es donde se encuentran los mejores escultores.

Para cualesquiera órdenes, dirigirse á

JENARO CASTRO MÉNDEZ,
Único Agente en Costa Rica.

Apartado 462. San José, Costa Rica.

SASTRERIA

“LA ELEGANTE.”

Bonito surtido de casimires, jergas, paños, &c. Corte elegante, buen gusto y precios equitativos.

Calle Central (antes de la Catedral), frente á la Botica del Comercio.

ENRIQUE URREIZTIETA.

A. E. Jimenez
Agente & Comisionista

Compra Letras de Cambio sobre Europa y Estados Unidos, adelanta fondos sobre consignaciones de café abre créditos en blanco sobre Londres, Hamburgo y New York y además se encarga de hacer toda clase de pedidos al extranjero.

Tiene de venta los siguientes artículos que acaba de recibir: Vinos tintos de mesa.—Vino de consagrar.—Papel de imprenta y muchas otras mercaderías.

Varios modelos de los magníficos
PIANOS
de la famosa fábrica de F. L. NEUMANN.

Vino para celebrar,

completamente puro, del que importan los Sres. Esquivel & Cañas, se vende en

La Catedral de esta ciudad y en “LA MASCOTA.”
San José, Junio de 1891.

A los señores Comerciantes

Llamamos la atención hacia la gran circulación que tiene ESTE PERIÓDICO en todas las poblaciones de este país y aún en el extranjero, por lo cual es el órgano más aparente para la publicación de sus ANUNCIOS.

CARNE y QUINA
El Alimento más reparador, unido al Tónico más energético.

VINO AROUD CON QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA son los elementos que entran en la composición de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apocamiento, en las Calenturas y Conalascencias, contra las Diarreas y las Afecciones del Estomago y los intestinos. Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al Vino de Quina de Aroud.

Por mayor, en París, en casa de J. FERRE, Farmacéutico, 102, rue Richelieu, Succesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Préservativa

La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el auxilio de otro medicamento. Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el método). 30 años de éxito. París, en casa de J. FERRE, pharmacien, successeur de Brou, rue Richelieu, 102.

POBREZA DE LA SANGRE
FIEBRES, ENFERMEDADES NERVIOSAS

VINO de BELLINI con Quina é Columbo

DIPLOMA DE MÉRITO EN VIENNA (AUSTRIA).

Este VINO fortificante, febrífugo, antinervioso, cura las Afecciones escrofulosas, Fiebres, Nevroses, Palidez, y regulariza la Circulación de la sangre; conviene especialmente á los niños, á las señoras debilitadas, y á las personas debilitadas por la edad, las enfermedades ó los excesos.

Dr. Adh. DETHAN, en París, y en todos depositos de remedios franceses en España. — Precio: 24 rs.

GARGANTA, VOZ, BOCA
PASTILLAS de DETHAN

MEDALLAS DE MÉRITO EN PARÍS, LONDRA, PORTO.

Recomendadas contra los Maies de la Garganta, Extinciones de la voz, Inflammaciones de la boca. Efectos perniciosos del Mercurio, tritacion que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la Emision de la Voz.

Dr. Adh. DETHAN, en París, y en todos depositos de remedios franceses en España. — Precio: 12 rs.

LOTERÍA
del
HOSPICIO NACIONAL DE LOCOS.

Sorteo para el 15 de Noviembre próximo:
\$ 7.500 en premios.

1 Premio de \$	4,000-00
2 id.	200-00
4 id.	100-00
10 id.	50-00
100 id.	20-00
10 Aproximaciones	20-00

Las compras de billetes en cantidad no menor de \$ 25 tendrán un descuento de diez por ciento.

Junta de Caridad.—San José, Octubre 12 de 1891.

C. MORA A.
Secretario.

“Todos estos medicamentos se hallan de venta en la BOTICA FRANCESA.”

Tip. de San José.